

Descripción General

Es una enfermedad febril, aguda, transmitida por mosquitos y causada por el virus de la fiebre amarilla que puede prevenirse a través de la vacunación.

Se transmite a los humanos por la picadura de un mosquito infectado. La transmisión de la enfermedad comienza cuando una persona infectada puede transmitir el virus al mosquito y esto ocurre entre 24 y 48 horas antes de que presente la fiebre hasta los primeros 5 días de la enfermedad.

La letalidad en Bolivia es alta y variable de 27 % a 100 %; los casos con ictericia son mortales

Las distintas formas clínicas de la fiebre amarilla también pueden identificarse en otras enfermedades febriles que evolucionan con ictericiam, manifestaciones hemorrágicas o ambas.

Los principales síntomas son: Fiebre, escalofríos, cefalea intensa, dolores lumbares y musculares, náuseas y vomito, también se presenta ictericia que se va intensificando. Los síntomas hemorrágicos aparecen después.

El periodo de incubación en el ser humano es entre 3 y 6 días después de ser picado por el vector.

Características Clínicas

Las manifestaciones clínicas de la infección por el virus de la fiebre amarilla son muy variables: desde las formas asintomáticas, pasando por modalidades leves con sintomatología inespecífica, hasta la fiebre hemorrágica clásica, de alta letalidad.

El período de incubación varía de 3 a 6 días después de la picadura del mosquito infectado. En general, la forma clásica se caracteriza por una enfermedad sistémica grave de alta letalidad, que se manifiesta con fiebre, postración, compromiso hepato-renal y cardiaco, manifestaciones hemorrágicas y choque. La evolución de la enfermedad puede incluir tres períodos clínicamente evidentes: período de infección, período de remisión y período de intoxicación.

El **período de infección**, que corresponde al inicio de los síntomas y que incluye la fase de viremia, tiene comienzo abrupto, con fiebre elevada (>39°C), escalofríos, cefalea, náuseas, mareo, malestar general y dolor muscular, especialmente en la parte baja de la espalda. Al examen físico, el paciente se encuentra febril, postrado y con congestión de las conjuntivas y la cara. A veces se observa bradicardia acompañada de fiebre (signo de FAMET). Las principales alteraciones que muestran las pruebas de laboratorio correspondientes a este período son leucopenia con neutropenia relativa, aumento de las transaminasas y albuminuria (figura 2). El período de infección tiene una duración aproximada de 3 a 6 días. En seguida, se establece el **período de remisión**, que puede durar de 2 a 48 horas, en el que los síntomas ceden y el estado general del paciente mejora. En las formas leves, el paciente inicia la fase de recuperación, que dura entre 2 y 4 semanas. En general, los casos de fiebre amarilla resultan muy difíciles de diagnosticar cuando la enfermedad aún no ha progresado hacia el período de intoxicación.

En aproximadamente 15% a 25% de los casos los síntomas reaparecen en forma más grave y sobreviene el **período de intoxicación**, con ictericia, dolor epigástrico, manifestaciones hemorrágicas, principalmente epistaxis, hemorragia gingival, hematemesis (vómito negro), melena y oliguria, seguida de anuria, lo que indica falla

renal. Las transaminasas se presentan muy elevadas. La letalidad de los casos que evolucionan al período de intoxicación es de 50% aproximadamente. En la fase final el paciente presenta hipotensión, agitación psicomotora, estupor y coma. La muerte en general acontece entre el séptimo y el décimo día posteriores al inicio de los síntomas.